

Santiago, veintiséis de diciembre del año dos mil veintidós.

VISTO Y OÍDO

Que, ante este Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago constituido por los Jueces don CARLOS JULIO ITURRA LIZANA, quien presidió la audiencia, doña MARCELA DE LA PAZ NILO LEYTON y don JORGE ANTONIO CANDIA BURGOS, se llevó a efecto el juicio oral correspondiente a la causa rol único **1.900.154.223-3**, rol interno del tribunal número **339-2022**, seguida en contra de **VÍCTOR ALBERTO SALDIAS QUINTAS**, cédula de identidad 18.360.979-3, nacido en Santiago, el 25 de agosto de 1981, domiciliado en pasaje Zúrich 5783, Conchalí, obrero, soltero.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el señor fiscal don Claudio González Soto, en tanto que la defensa del acusado estuvo a cargo del abogado defensor penal privado, don Oscar Álvarez Suárez, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrado en el Tribunal.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: ACUSACIÓN DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que, el Ministerio Público dedujo acusación en contra del imputado, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, fundándola en los siguientes hechos: “El día 10 de Febrero de 2019, aproximadamente a las 12:50 horas, los acusados Víctor Alberto Saldías Quintas y David Alejandro López Arcos mantuvieron en su poder el vehículo PPU FVGC-20, manteniéndose al interior del mismo en las inmediaciones de la intersección de El Cortijo con Pasaje Totoral, Conchalí, ocupando el acusado Saldías Quintas el asiento del conductor y el acusado López Arcos el asiento del copiloto. El vehículo PPU FVGC-20, inscrito a nombre de Hans Hoffman Vallejos, había sido sustraído por desconocidos el día 14/12/17 aproximadamente a las 23:10 horas, mediante un delito de robo con intimidación cometido contra doña Carol Lobos Restelli y don Luis Muñoz Meneses en calle Los Ceibos a la altura del número 1401, Puente Alto, y los acusados lo mantuvieron en su poder conociendo o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito del vehículo, ya que no lo habían recibido de su dueño o tenedor legítimo, no mantenían antecedente alguno que justificara su tenencia legítima, y el vehículo no mantenía instaladas sus placas patentes delantera ni trasera.”

El Ministerio Público, sostiene los hechos previamente indicados, configuran el delito receptación de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el artículo 456 BIS A inciso tercero del Código Penal, en grado consumado, agregando que en todos ellos le habría correspondido al acusado participación en calidad de autor, según lo dispuesto en el artículo 15 número 1 del Código Penal.

El órgano persecutor señala que respecto del acusado, como circunstancia modificatoria de responsabilidad penal, concurre la agravante prevista por el artículo 12 número 15 del Código Penal.

Por último, en cuanto a la pretensión punitiva, el Ministerio Público solicita que se imponga la pena de 5 años de presidio menor en grado máximo y multa de 30 unidades tributarias mensuales.

SEGUNDO: ALEGATO DE APERTURA DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que, el señor fiscal del Ministerio Público ratificó en la audiencia el contenido de su acusación, ofreciendo acreditar los fundamentos de hecho de la misma junto con reiterar su pretensión punitiva.

TERCERO: ALEGATO DE APERTURA DE LA DEFENSA. Que el señor defensor en su alegato de apertura, solicitó que se absuelva al imputado ya que la prueba ofrecida por la defensa, justifica el último aspecto de la acusación, referida a la tenencia legítima del vehículo, con lo cual se desvirtuar la alegación del Ministerio Público, agrega que ese instrumento privado autoriza la tenencia del vehículo, y al estar justificaba la tenencia de la especie pide

la absolución.

CUARTO: DECLARACIÓN DEL ACUSADO: Que, en presencia de su abogado defensor, el acusado Víctor Alberto Saldías Quintas, fue debida y legalmente enterado de sus derechos y de la acusación transcrita, luego de lo cual decidió mantenerse en silencio.

QUINTO: PRUEBA TESTIMONIAL DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que el Ministerio Público con el objeto de acreditar los cargos que imputa, condujo a estrados a las personas que se indicaran a continuación, quienes previo juramento y promesa de rigor, declararon ante el Tribunal:

a) MIGUEL ALEJANDRO VARGAS VARGAS, cédula de identidad número 18.870.064-0, Cabo 2° de Carabineros, domiciliado en avenida Concha y Toro 3399, Puente Alto.

Al ser interrogado por el **señor fiscal** indicó, el 15 de diciembre de 2017 estaba en la comisaría de Puente Alto, y se presentó una víctima de robo de un vehículo, quien se presentó en la guardia, al interior de la unidad, ella dijo que el 14 de diciembre de 2017 a las 23.00 horas aproximadamente, iba llegando a su domicilio en su vehículo placa patente única FVGC-20, con su conviviente, en ese momento, al intentar abrir el portón fueron interceptados por tres vehículo, cinco individuos, con armas descenden y la intimidan, obligándolos a descender del vehículo, para luego huir con su vehículo particular, el conviviente de ella era de nombre Luis.

El vehículo era un station wagon Ford, modelo Edge, luego se hizo el encargo del vehículo, en el sistema de carabineros.

Al ser interrogado **por la defensa** del imputado, indicó: la denuncia se tomo de Carol Lobos Restelli, desconoce si era la dueña del vehículo, no recuerdo si era tenedora del vehículo, solo dio esos antecedentes.

b) ALEJANDRO ALBERTO ORTIZ VÁSQUEZ, cédula de identidad número 18.684.402-5, Carabinero, domiciliado en avenida Independencia 6208, Conchalí.

Al ser interrogado por el **señor fiscal** indicó, el día 10 de Febrero de 2019 en Conchalí, en la intersección de El Cortijo con Pasaje Totoral, Conchalí, divisamos un vehículo blanco, con sus puertas abiertas, esto ocurrió aproximadamente a las 12:45 horas, habían dos ocupantes, Víctor Saldías en el sector del conductor, le preguntamos si el vehículo era de él, y les preguntamos por las patentes, dijo que el vehículo no era de su propiedad, que lo encontró, y que tenía las llaves, al copiloto, David López Arcos dijo lo mismo, que el vehículo estaba abandonado, con sus puertas abiertas y las llaves. Cenco manifestó que el vehículo estaba con encargo, que era de color rojo pero el que divisamos era de color blanco, se le indicó a los sujetos que estaban detenidos por receptación trasladándolos a la unidad, ellos dijeron que porque les pareció extraño se subieron, pero no tenían documentos del vehículo o algo así.

En la unidad trasladamos el vehículo, llegaron familiares, hablaban de un perro pequeño, indicaban que no tenían nada que ver con el vehículo, y se dio cuenta a la fiscalía, llegaron varios familiares, indicando lo mismo.

Al exhibir al testigo otros medios de prueba consistente en set fotográfico, indicó a fotografía número 1, el vehículo donde estaban los sujetos, Ford Edge, color blanco, no tenia patentes, no estaban. Se ve la parte delantera; fotografía número 4, parte trasera del vehículo, sin placa patente.

El vehículo tenía las llaves puestas, con motor apagado.

El Ministerio Público dispuso que los imputados pasaran a control de detención, que la SIP hiciera peritaje del vehículo, ambos pasaron a control de detención.

Aquello se le informa a los sujetos y son trasladados a la quinta comisaría, y luego a gendarmería, los detenidos no recuerdo si aportaron información. Si hubieran aportado información del vehículo eso se habría registrado.

No recuerdo el segundo apellido de Víctor Saldías.

Al ser interrogado **por la defensa** del imputado, indicó: en cenco el nombre de la propietaria del vehículo no lo recuerdo, solo nos dicen si tiene encargo, y la fecha, más datos, no.

La consulta a cenco se hace con el número de chasis del vehículo.

No recuerdo haber revisado documentación del vehículo.

Lo que ellos dicen en el sitio del suceso se consignó en el parte, que se habían subido porque les pareció extrañeza que el vehículo estaba con las puertas abiertas y que por eso se habían subido. Ellos nos dijeron eso en el momento, no firmaron algo.

No recuerdo si tenían las chapas reventadas, tenía el motor apagado,

c) CARLOS ALEJANDRO VALLEJOS YEVENES, cédula de identidad número 18.728.460-0, Cabo 2° de Carabineros, domiciliado en avenida General. Gambino 3731, Conchalí:

Al ser interrogado por el **señor fiscal** indicó el día 10 de febrero de 2019, estaba en la SIP de Conchalí aproximadamente a las 13.30, recibo un llamado del cabo Pablo Sandoval, que manifiesta que tenía dos detenidos por receptación, detenidos en El Cortijo con Totoral, Conchalí, sorprendidos a bordo de un vehículo con encargo por robo con intimidación de 2017, eran Víctor Alberto Saldías Quintas y David Alejandro López Arcos.

El fiscal ordenó peritaje, se concurro a la comisaría, se verifico el vehículo station wagon, Ford, sin placa patentes, se fijo fotográficamente con daño en su espejo retrovisor derecho y tapabarro, se cotejo el número de chasis en el Servicio de Registro Civil e Identificación, arrojo la placa patente FVGC-20, vehículo station wagon Ford, modelo edge, color rojo, el color blanco no estaba inscrito, el color rojo lo tenía al interior del costado del motor y de las puertas.

Al exhibir al testigo otros medios de prueba consistente en set fotográfico, indicó a fotografía número 1, es el vehículo en la parte frontal, Ford, sin placa patente, al lado derecho no tenía su espejo retrovisor; fotografía número 2, lugar donde al vehículo le falta espejo y abollón en el tapabarro; fotografía número 3, daños en el espejo retrovisor; fotografía número 4, parte posterior del vehículo, sin la placa patente única, no habían daños en la chapa de contacto, porque tenían la llave; fotografía número 7, chapa de contacto en buenas condiciones; fotografía número 10, número de chasis del vehículo, no tenía adulteración, es el del vehículo originalmente, solo se había adulterado el color del vehículo. Había color rojo aun, al costado del motor, a los costados, y al interior de las puertas.

En cuanto al encargo del vehículo, era por robo en puente alto en 2017.

Al ser interrogado **por la defensa** del imputado, indicó: no recuerdo el nombre del propietario o la víctima del robo.

Consultado acerca de si, estaba la documentación del vehículo, respondió: lo desconozco, hago el peritaje, pero no participo en la detención, personal aprehensor dijo que eran dos sujetos, desconozco si el motor estaba encendido.

Consultado acerca de si, sabía que alguno de los sujetos tenía un poder para vender el vehículo respondió: no

No sé si declararon.

Consultado acerca de si, la chapa de contacto no tenía daños respondió: si, desconozco si las chapas de las puertas tenían daño.

SEXTO: PRUEBA DOCUMENTAL DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que en cuanto a la prueba documental se incorporó por el señor fiscal el documento consistente en certificado de inscripción en el Registro de Vehículos Motorizados, del vehículo placa patente única FVGC-20, del cual consta que corresponde a un station wagon marca Ford, modelo Edge, inscrito a nombre de doña Hans Hoffman Vallejos, siendo los propietarios anteriores, José Miguel Orellana San Martín, Max Virly Pizarro Pavés, y Automotriz Iván Garrido Esparguel.

SÉPTIMO: OTROS MEDIOS DE PRUEBA DEL MINISTERIO PÚBLICO Que en cuanto a los otros medios de prueba aportados por el ministerio público consistentes en set fotográfico, estos fueron incorporados mediante la exhibición de los mismos a los testigos durante su declaración.

OCTAVO: PRUEBA NUEVA. Que acorde a lo previsto por el artículo 336 del Código Procesal Penal, se autorizó al Ministerio Público a incorporar prueba nueva, consistente en extracto de sentencia dictada por este tribunal en causa 316-2022, contra David Alejandro López Arcos, de la cual consta que aquel declaró en el juicio oral e indicó: “que el 10 de febrero de 2019 entre 12 a 13 horas Víctor Saldías llegó a visitarlo, hace siete o nueve años que no lo veía, eran amigos de infancia, porque antes vivía a unos tres pasajes de su casa. Sabía que había estado preso en Colina, por familiares y vecinos. Este amigo fue a visitarlo con la señora, andaban con un perrito. Lo invitó a almorzar, por lo que fueron a comprar a la feria del El Cortijo y cuando venían de vuelta le hicieron un control de identidad, nunca supo que era clonado ni robado, incluso la mujer se quedó esperando en su casa con su madre y hermana. Los llevaron a la comisaría. Saldías contrató a un abogado particular que dijo que la camioneta la habían encontrado en la calle con las llaves puestas, pero no era así. Víctor declaró a su conveniencia porque venía manejando, pero se enojó con él y no lo ha visto más. Le dijo que declarara eso, que se habían tentado al ver la camioneta, pero no es así. De la fiscalía se vinieron en libertad. Le dijo que por qué no le había dicho la verdad, pero no lo ha visto más desde esa vez. Pidió disculpas por no haber asistido a la audiencia anterior.

A la Defensa respondió que a esa fecha vivía donde vive actualmente en la población Juanita Aguirre, donde su madre. Invitó a almorzar a su amigo y su señora, fueron a la feria a comprar pescado, para hacerlo con arroz y ensalada. Explicó que la feria está como a 15 o 20 cuadras de su casa. No notó nada extraño en el auto, su amigo se sentía seguro, incluso andaba con su mujer y el perro, nunca pensó que no era de su amigo el vehículo. Víctor se sentía seguro, manejaba con el perro al lado, tampoco le preguntó de dónde sacó el auto. No vio con qué hizo contacto. Él se sentó en el asiento del copiloto. Iban solo los dos porque la mujer se quedó en la casa. Volvieron de la feria, cuando iban a subirse la camioneta los fiscalizaron, los carabineros se pusieron a ver la camioneta. Víctor no le dijo nada, de hecho comenzó a tratarlo mal. No declaró antes porque no le habían pedido declarar.

Al Fiscal respondió que Víctor Saldías llegó como a la hora de almuerzo, llegó a las 13. La esposa de Víctor quedó en la casa y el perro iba con ellos en el auto. No alcanzaron a comprar pescado. Venían del Ekono, andaban en la feria y se cruza la patrulla y les pide la cédula de identidad afuera de la camioneta. No alcanzaron a comprar. Recuerda que al parecer compraron ensaladas. Señaló que no recuerda qué compraron en el supermercado. Llevaban cosas, pero no recuerda qué compraron en el supermercado. El perro andaba con ellos, era de la mujer de Víctor. Cuando se cruzó el auto de carabineros, iban llegando al auto, como que los estaban esperando, lo controlaron abajo. No estaba en el asiento del copiloto, en ese momento, pero sí anduvo ubicado en esa posición. Saldías le dijo a carabineros que se habían encontrado el auto con las puertas abiertas y las llaves puestas. Lo dijo también en la comisaría, se sintió presionado por Víctor que le dijo que había salido con beneficios de Colina. No recuerda si lo dijo en el tribunal o la comisaría. No contó la verdad porque le dieron la verdad y lo dejaron con arresto total y no supo más de la causa, no le preguntaron, no lo citaron a declarar.

El día que lo detuvieron por no haber venido a juicio. El perro lo fue a buscar a la comisaría la señora de Víctor. Recuerda que era una camioneta grande, blanca de cuatro puertas”

NOVENO: PRUEBA DE LA DEFENSA. Que la defensa rindió prueba independiente durante la audiencia de juicio, y al efecto se incorporó como prueba documental lo siguiente: Carta poder venta vehículo, otorgada en la Vigésimo Octava Notaria de Recoleta, de Juan Luis Sainz Del Campo, en la cual se indica: “En Santiago República de

Chile a 4 de Febrero de 2019, ante mi comparece doña Carol Denisse Lobos Restelli cédula nacional de identidad número 17.244.908-,5 domiciliada en La Huerta número 3685 Villa el Labrador comuna de Puente alto mayor de edad, quién acredita su identidad con cédula anotada y expone: Por el presente instrumento vengo en conferir poder especial a don David Alejandro López Arcos, cédula de identidad número 15.345.333-0, chileno, estudios superiores, soltero, comerciante y don Víctor Alberto Saldías Quintas, cédula identidad número 18.360.979-3, para qué en su nombre y representación actúe con las más amplias facultades para ceder transferir o vender vehículo tipo Station Wagon marca Ford modelo Explorer ltd número de motor DGC54523, chasis 1FM5K8F80DGC54523, color blanco, año 2013, patente FVGC-20-0, pudiendo fijar y percibir el precio de venta, forma de pago y firmar el contrato de compraventa, por las condiciones que estime conveniente. Otorga la presente carta poder por un período de un año a contar de esta fecha. Al efecto confiere al mandatario todas las facultades necesarias para el eficaz y correcto desempeño de su mandato, incluso las de firmar documentos, recibos, resguardos y demás antecedentes que se exijan y, en general los faculta para que se proceda a efectuar todos los trámites, diligencias y actuaciones que sean procedentes para dar cumplimiento a su misión.”

DECIMO: ALEGATOS DE CLAUSURA. Que en su alegato de clausura, **el señor fiscal del Ministerio Público**, en resumen, indicó que con la prueba presentada en el juicio oral se acreditan los elementos del delito, y tras repetir el contenido de la prueba rendida, precisa que la prueba de la defensa no altera lo anterior, dado que el documento incorporado no es otorgado por el titular del vehículo, agregando que tales antecedentes no excluyen el elemento subjetivo, teniendo presente que además no se informo el cambio de color del vehículo, reiterando su pretensión de condena,

Por su parte, **en su alegato de clausura el señor defensor** expresó, que no se ha acreditado el hecho, ni la participación, dado que la prueba de cargo habría sido insuficiente para acreditar el elemento subjetivo, y que no se mantuviere antecedentes para justificar la tenencia, legítima, precisa que además el documento de la defensa está suscrito por una de las personas mencionadas en la acusación, autorizando al imputado para vender el vehículo y eso legitimaría al acusado para tener el vehículo, agrega que las referencias de los funcionarios policiales, a lo dicho por los detenidos no puede considerarse, por no haberse registrado ello; indica que los testigos del Ministerio Público nada aportan porque el co-acusado fue absuelto, y –en su concepto- ello opera en contra del Ministerio Público. Plantea además que el documento de la defensa fue otorgado ante notario y es de los usados para estas gestiones, entregado por la víctima del hecho base, quien era testigo del Ministerio Público, por lo tanto, no se habría destruido la presunción de inocencia, dado que el acusado estaba autorizado a tener el vehículo y venderlo, por lo que pide la absolución.

UNDÉCIMO: REPLICAS DE LOS ALEGATOS DE CLAUSURA. En la Replica **el señor fiscal del Ministerio Público**, reitera que el imputado al ser detenido o controlado, no exhibe este documento, lo cual da luces sobre la credibilidad de aquel, por lo que el documento de la defensa carece de veracidad

Por su parte la defensa al replicar señaló: que el momento y la oportunidad de presentar la prueba es el juicio oral, reiterando que el documento presentado legitima la tenencia del vehículo.

DUODÉCIMO. DECISIÓN DEL TRIBUNAL. Que, con el mérito de la prueba testimonial, documental, fotografía y la prueba nueva, rendida en audiencia, se ha logrado dar por establecido, más allá de toda duda razonable, la ocurrencia de los siguientes hechos: El día 10 de febrero de 2019, aproximadamente a las 12:50 horas, Víctor Alberto Saldías Quintas, mantuvo en su poder el vehículo PPU FVGC-20, permaneciendo al interior del mismo en las inmediaciones de la intersección de El Cortijo con Pasaje Totoral, Conchalí, ocupando el asiento del conductor, estando David López Arcos en el asiento del copiloto. El vehículo PPU FVGC-20, inscrito a nombre de Hans Hoffman Vallejos,

había sido sustraído por desconocidos el día 14 de diciembre de 2017 aproximadamente a las 23:10 horas, mediante un delito de robo con intimidación cometido contra doña Carol Lobos Restelli en Puente Alto, y Víctor Alberto Saldías Quintas, lo mantuvo en su poder conociendo o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito del vehículo, ya que no lo habían recibido de su dueño o tenedor legítimo, no mantenía antecedente alguno que justificara su tenencia legítima, y el vehículo no mantenía instaladas sus placas patentes delantera ni trasera.

En relación a estos hechos, el tribunal ha estimado que se acreditó suficientemente el delito de receptación vehículo motorizado, así como la participación del imputado Saldías Quintas, y por ende procede su condena como autor de tal ilícito, todo lo cual se explicara y fundamentara en los considerandos siguientes.

DÉCIMO TERCERO: ELEMENTOS DEL TIPO PENAL Y BIEN JURÍDICO PROTEGIDO. Que para que se configure el tipo objetivo del delito de receptación de especies, previsto y sancionado en artículo 456 Bis A del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, el sujeto activo debe tener en su poder, a cualquier título, especies hurtadas, robadas, u objeto de abigeato, de receptación o de apropiación indebida del artículo 470, número 1°, las transporte, compre, venda, transforme o comercialice en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas. Asimismo, el tipo subjetivo, requiere dolo, esto es, el acusado debe realizar voluntariamente la conducta estando en conocimiento de la tenencia de la cosa y de que dicha especie es, en este caso, robada, conocimiento que ha de ser cierto, sea de modo directo, o indirecto, todo ello sin perderse de vista, como criterio interpretativo, que el bien jurídico protegido en esta figura penal, es la propiedad.

DÉCIMO CUARTO FORMA DE ACREDITACIÓN DE LOS HECHOS. Que los hechos anteriormente indicados fueron debidamente acreditados con la prueba testimonial, documental y otros medios de prueba, teniendo presente además diversas circunstancias respecto de las cuales no existió controversia, conforme se detalla a continuación:

a) que habiéndose desarrollado el juicio oral, íntegramente, a través de la plataforma digital “zoom”, la defensa no planteó reparos respecto de aquello, y tampoco se cuestionó la credibilidad de los declarantes, o la autenticidad de los documentos incorporados por el Ministerio Público.

b) que la defensa no discutió la fecha, hora, ni el lugar en que Víctor Alberto Saldías Quintas, fue detenido por funcionarios de carabineros, siendo indubitado que aquello tuvo lugar en las inmediaciones de la intersección de El Cortijo con Pasaje Totoral, Conchalí.

c) que tampoco se discutió que el automóvil placa patente única FVGC-20, está inscrito a nombre de Hans Hoffman Vallejos, y que aquel había sido sustraído por desconocidos el día 14 de diciembre de 2017, mediante un delito de robo con intimidación.

d) que no se discutió por la defensa, el hecho de que el imputado haya sido sorprendido en el asiento del conductor del vehículo, el cual no portaba sus patentes, y presentaba daños en un espejo y tapabarros.

e) que la defensa tampoco contravirtió que el día de la detención, se verificó que el vehículo estaba sin sus patentes, y presentando daños en un espejo lateral.

DECIMO QUINTO: Que sin perjuicio de lo indicado, y teniendo presente que la defensa cuestionó la participación del imputado, así como la concurrencia del elemento subjetivo, cabe indicar que para el tribunal, la prueba del Ministerio Público ha resultado suficiente para establecer, más allá de toda duda razonable, la existencia del delito materia de la acusación, así como la intervención punible de Víctor Alberto Saldías Quintas. Ello puesto que se logró acreditar los aspectos esenciales de la acusación. En primer lugar, del certificado de inscripción en Registro de Vehículos Motorizados, del automóvil placa patente única FVGC-20, consta de modo indubitado, que corresponde a un vehículo marca Ford modelo Edge, y que el propietario es don Hans Peter Hoffman Vallejos.

DÉCIMO SEXTO. Que por otro lado, los funcionarios de Carabineros, Miguel Alejandro Vargas Vargas, Alejandro Alberto Ortiz Vásquez y Carlos Alejandro Vallejos Yevenes, señalaron con toda claridad el día, hora y lugar de los procedimientos en que participaron y sus resultados. En efecto, Vargas Vargas describe de modo preciso y verosímil que tomó una denuncia por el robo del vehículo FVGC-20. Por su parte Ortiz Vásquez y Vallejos Yevenes, concuerdan en que en el contexto de un patrullaje, por la comuna de Conchalí, en la intersección de El Cortijo con pasaje Totoral, se advierte la presencia de dos sujetos en un automóvil sin patente, siendo uno de ellos, Víctor Alberto Saldías Quintas, quien estaba sentado en el asiento del conductor. En tal contexto, y dado que el vehículo no tenía documentación, ni patente, con el número de chasis se logra individualizar el móvil, constatando que tenía un encargo vigente por robo y que su placa patente única, era la misma a la cual aludió el funcionario Vargas Vargas, de manera que no existe ninguna duda acerca de la existencia del delito base, es decir que previo a la detención del acusado en el vehículo, este había sido objeto de un robo.

DÉCIMO SÉPTIMO. Que además el Ministerio Público introdujo como prueba nueva, la declaración de David López Arcos quien fue sorprendido en el asiento del copiloto del vehículo materia de este juicio, dicha declaración fue prestada en causa 316-22 de este tribunal, y en ella se indicó por López Arcos que desconocía el origen del vehículo, pero que dicho móvil era conducido por Víctor Alberto Saldías Quintas, indicando además: “Saldías contrató a un abogado particular que dijo que la camioneta la habían encontrado en la calle con las llaves puestas, pero no era así. Víctor declaró a su conveniencia porque venía manejando, pero se enojó con él y no lo ha visto más. Le dijo que declarara eso, que se habían tentado al ver la camioneta, pero no es así.” Ahora bien, aun cuando David López Arcos no declaró como testigo, sino que como acusado, la defensa no formuló ningún cuestionamiento acerca de su credibilidad, y por ende no se advierte ninguna circunstancia que amerite restarle verosimilitud a su relato, y de este destaca que ubica al acusado en el sitio del suceso, el día y hora de su detención, por haber estado haciendo uso del vehículo, desvirtuando por tanto la versión inicial que se entregó a los carabineros, en que se aludía a un supuesto hallazgo casual del automóvil.

DÉCIMO OCTAVO. Que por otro lado, fueron de considerable utilidad para conocer las características de la especie sustraída, y el estado en que fue incautada, las fotografías exhibidas por el Ministerio Público, en las cuales se advierte que el vehículo era de color blanco, que estaba sin sus placas patentes, sin el espejo retrovisor del lado del copiloto, y con daños en el tapabarro de dicho costado, todo lo cual se apreciaba a simple vista, por lo que es evidente que aquello no pudo ser ignorado por el acusado, por ser características o daños susceptibles de ser percibidos, por el mero hecho de aproximarse al vehículo.

DECIMO NOVENO. Que la defensa planteó que debía absolverse a Víctor Alberto Saldías Quintas, porque la prueba rendida en juicio oral, no sería suficiente para dar por establecida su participación en el delito por el cual se le acusó, sin embargo, al ponderar el conjunto de los antecedentes expuestos en la audiencia, se advierte que se desvirtuó la presunción de inocencia del imputado y que se eliminó cualquier duda razonable acerca de su intervención en el hecho. Por una parte, los funcionarios, Miguel Alejandro Vargas Vargas, Alejandro Alberto Ortiz Vásquez y Carlos Alejandro Vallejos Yevenes, entregan versiones totalmente verosímiles, en cuanto a que el automóvil tenía encargo por robo vigente, y en cuanto a que el acusado, fue sorprendido en el asiento del conductor del vehículo. En la misma línea, los funcionarios aprehensores Vargas Vargas y Ortiz Vásquez, concuerdan en que al momento de la detención, no se advirtió ninguna circunstancia que justificara la tenencia del vehículo por parte del acusado. Asimismo, aun soslayando lo dicho por los funcionarios policiales, en cuanto a lo indicado por el imputado al ser detenido, el relato de David Alejandro López Arcos en causa 316-2022, confirma la dinámica y participación expuesta por el Ministerio Público,

confirmando además, que el acusado estaba conduciendo el móvil, y que no existió un hallazgo casual, como se trato de esbozar.

VIGÉSIMO. Que la defensa señaló, además, que no podría configurarse el delito, en razón de que el acusado habría estado autorizado para tener la especie en su poder, por existir un supuesto mandato en que se le encomendaba la venta del vehículo, por parte de Carol Denisse Lobos Restelli, quien según la acusación fue la víctima del robo. Ahora bien, se constató que la alegación de la defensa carece de sustento, ya que el documento que presentó no puede estimarse como indubitado, o dotado de credibilidad, puesto que aparece otorgado apenas 6 días antes de la detención y el acusado al ser controlado por la policía no menciona el supuesto mandato, sino que alega un hallazgo casual. Por otra parte, suponiendo que eso pudo ser un “mero olvido”, o que ello se debe a un error de los funcionarios policiales, resulta curioso que el acusado haya optado por no decir nada acerca de un documento que aparentemente justificaba su conducta. Continuando con el análisis, tampoco se explica que la defensa no haya presentado la declaración de Carol Denisse Lobos Restelli, puesto que aun cuando ella fue liberada por el Ministerio Público, la defensa igualmente podía solicitar su declaración, incluso de modo compulsivo, puesto que de ser efectivo el tenor del documento, aquella podría haberlo ratificado. Por último, no puede soslayarse, que la firma que aparece en el supuesto mandato que se presentó en el juicio oral, no parece coincidente con la firma, que registra el informe biométrico de la testigo Lobos Restelli, y por lo tanto, no es factible darle a esta prueba el mérito que pretende la defensa.

Por otro lado, aun pasando por alto las falencias previamente expuestas, y dando por supuesto que el instrumento es válido, o sea, que efectivamente fue otorgado ante funcionario competente y con observancia de las formalidades legales; y dando por supuesto que es, además, auténtico, o sea, que fue realmente otorgado y autorizado por las personas y de la manera que en él se expresan, tampoco es idóneo para justificar la conducta del imputado. Al respecto debe recordarse que en el certificado de inscripción en el Registro de Vehículos Motorizados, del automóvil placa patente única FVGC-20, consta que a la fecha del robo y a la fecha de la detención del acusado, el propietario del móvil era Hans Peter Hoffman Vallejos. Lo anterior es de la mayor relevancia, dado que el mandato que se presenta, habría sido otorgado por una persona que no tiene facultades para disponer del vehículo. En este contexto no puede obviarse que conforme a lo dispuesto por el artículo 582 del Código Civil, el dueño de una cosa (en este caso un vehículo), es quien tiene las facultades de uso, gozo y disposición de tal especie. Asimismo, dado que este derecho es de carácter perpetuo, se colige que el dominio sobre una cosa persiste mientras subsiste la cosa misma, no se extingue por el solo transcurso del tiempo o por el no ejercicio del derecho, así las cosas se concluye que el imputado no tenía ninguna justificación para usar y disponer del vehículo, y aun cuando es posible que una persona posea legítimamente un vehículo ajeno, aquello requiere de la voluntad del dueño del mismo, nada de lo cual ocurre en la especie, máxime si esta había sido sustraída, y por lo tanto, dado que el supuesto mandato incorporado por la defensa, no emana del propietario del vehículo, no es idóneo para justificar la conducta del acusado.

VIGÉSIMO PRIMERO. Que en consecuencia no hay probanzas debidamente corroboradas que sustenten las alegaciones de la defensa, y aun cuando hay ciertas diferencias mínimas en el relato de los funcionarios policiales, aquello no afecta su veracidad, dado que dieron razón de sus dichos y la defensa no logró poner en duda su credibilidad, todo lo cual deja en evidencia que la prueba de la defensa no logra configurar ninguna duda razonable en cuanto a la imputación. Asimismo, en relación a la prueba rendida por el Ministerio Público, es menester precisar que esta impresionó como absolutamente veraz, coherente y creíble; dado que en las declaraciones de los funcionarios policiales no se advirtió ningún interés por distorsionar los hechos, ni tampoco el más mínimo indicio de querer perjudicar al imputado, por el contrario todos los testigos dieron razón de sus dichos y justificaron sus afirmaciones, y

entregaron relatos plenamente coherentes; de hecho todas las afirmaciones eran compatibles entre sí, al punto que todos los relatos se concatenan de modo sucesivo y armónico, siendo además concordantes con la prueba documental y las fotografías. En tal contexto, teniendo presente la cantidad y calidad de la información aportada, por cada deponente, proporcionando diversos detalles tales como hora, día, lugar, número de personas, actividades desplegadas, es posible concluir que las versiones de los declarantes presentados por la fiscalía son completamente creíbles.

VIGÉSIMO SEGUNDO. Que asentado lo anterior, cabe recordar que para se configure el tipo penal objetivo del delito de receptación, se debe confirmar que el acusado, conociendo su origen o no pudiendo menos que conocerlo, tenía en su poder, a cualquier título, especies de origen ilícito, las trasportaba, compraba, vendía, trasformaba o comercializaba en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas, pues bien, en la especie, tal elemento resulta suficiente probado al tener en consideración que se acreditó que el acusado al momento de ser sorprendido por los funcionarios policiales estaba en el asiento del conductor del vehículo, pudiendo hacer uso de él, sin ninguno de los documentos exigidos por la ley para circular.

Asimismo consta que el vehículo no tenía sus patentes, y que presentaba daños en un espejo lateral, nada de lo cual podría haber sido ignorado por alguien que se aproxima al móvil y se sube a él, consta que el acusado no era dueño de la especie, y que este al momento de ser detenido no portaba ningún documento que justificara la tenencia, ni dio explicación alguna que hiciera plausible la posesión de un móvil con las características expuestas. Así las cosas, estamos ante un escenario en el cual para cualquier ciudadano medio imputable, es posible advertir el origen ilícito de la especie, o a lo menos es potencialmente posible saber dicho origen, con lo cual se satisface la exigencia legal contenida en la frase, “no pudiendo menos que conocerlo”.

Por lo tanto, es dable sostener que la prueba de cargo fue suficiente e idónea para acreditar la imputación efectuada, ya que a la hora de apreciar las pruebas expuestas, cabe tener presente la opción que tomó el legislador en el artículo 297 del Código Procesal Penal en la materia, en tanto liberó al juez de la instancia de cualquier tasación previa y lo hizo soberano para determinar la eficacia o influencia de los elementos allegados por los intervinientes, sea para sustentar la acusación como para desvirtuar los cargos. Libertad que no alcanza, en todo caso, a las pautas que la legislación contiene en relación a los elementos que para la misma constituyen un medio de prueba, así como tampoco la oportunidad y formalidades que se deben cumplir para su incorporación en la litis.

VIGÉSIMO TERCERO. Que así las cosas, resultan indiscutidas las circunstancias de fecha, hora, y lugar en que fue detenido el acusado, así como la secuencia fáctica en que intervino aquel, dado que esto fue confirmado por la declaración de los funcionarios policiales que participaron en el procedimiento, y con la prueba nueva que se incorporó al tenor de lo previsto por el artículo 336 del Código Procesal Penal, antecedentes que en su conjunto logran formar el convencimiento del tribunal, por tratarse de relatos contestes y coincidentes entre sí, revestidos, de esta forma, de objetividad, tanto desde una perspectiva externa, al ser contestes con el mérito del proceso, como desde una perspectiva interna, al carecer sus declaraciones de algún interés o sesgo. Así, analizando la prueba de cargo rendida en la audiencia, se estima que las declaraciones de los testigos del Ministerio Público, dan cuenta de prueba directa, para dar por acreditado el hecho punible que se dio por establecido, advirtiéndose que en su totalidad, la prueba rendida por la Fiscalía formó un conjunto de antecedentes bien cohesionados y coherentes entre sí, impresionando las declaraciones de los testigos como ciertas y ubicadas espacio-temporalmente, tanto porque no se advierte ninguna contradicción en sus dichos, ninguna laguna relevante en sus recuerdos que hayan tratado de superar con alguna apreciación posterior o alguna deducción, así como porque superaron exitosamente, el examen directo, sin que se

advierta ningún interés secundario en manipular los hechos que pudiera llevarlos a aportar antecedentes no veraces e innecesarios, todo lo cual guarda una coherencia interna con el resto de las probanzas de cargo presentadas por el Ministerio Público, lo que ha permitido tener por acreditados los hechos que constituyen el supuesto fáctico del delito que se dio por establecido en definitiva

VIGÉSIMO CUARTO. Que en consecuencia la prueba rendida a criterio del tribunal, ha sido suficiente para establecer la ejecución, por parte del acusado, de los verbos rectores que describe la norma del artículo 456 bis A del Código Penal. En efecto, la norma exige que el sujeto activo tenga en su poder, o que transporte, compre, venda, transforme o comercialice el objeto material, y en estos antecedentes, fue posible acreditar que el imputado fue sorprendido teniendo en su poder un automóvil, que previamente había robado, por lo que su conducta constituye posesión y tenencia en los términos exigidos por el tipo penal. Ahora bien, para analizar la conducta imputada al tenor de la descripción contenida en artículo citado no debe perderse de vista que “poseer implica, cuando menos, una relación de un individuo con una cosa. Esa relación es de poder o control y por eso puede sostenerse que quien posee controla. A la vez la mentada relación con el objeto representa cierto estado de cosas, que le es imputado como propio al poseedor controlador del objeto” (Cox Leixelard, Juan Pablo, “Delitos de posesión. Bases para una Dogmática, editorial B de F, Buenos Aires, Argentina, 2012, pag. 113), y como se ha venido diciendo, con los antecedentes aportados por el Ministerio Público en el juicio oral, no ha quedado ninguna duda acerca que la existencia de dicha relación o poder de control por parte del encausado, todo lo cual se confirma plenamente con un relato directo, el emanado de su acompañante en el móvil, ya detallada en el considerando octavo.

VIGÉSIMO QUINTO: Que en cuanto al conocimiento del origen ilícito de la especie, elemento subjetivo del tipo penal, sin perjuicio de lo ya indicado, cabe puntualizar que el legislador no ha requerido una noción exhaustiva del delito anterior, basta con que sepa que se ha desarrollado o que ha acontecido un ilícito, (Bustos, Juan Obras Completas Tomo III p.354) de manera tal que el legislador ha requerido dolo directo, o incluso admite dolo eventual, al agregar la frase “o no pudiendo menos que conocerlo”. Y, en la especie dicho elemento subjetivo resulta patente y palmario si se analiza la conducta probada del encausado, y las características del vehículo, de esta forma, en el caso en análisis, y tal como ya se adelantó, la prueba de cargo acreditó la existencia de los elementos del delito de receptación de vehículo motorizado, infracción prevista y sancionada en el artículo 456 bis A del Código Penal, la que se encuentra en grado de consumada, toda vez que el imputado puso todo de su parte para consumir el delito, y fue sorprendido en el asiento del conductor del vehículo sustraído, el que mantuvo en su poder hasta que fue detenido por funcionarios de Carabineros, de esta forma queda claro que los antecedentes allegados en audiencia dan cuenta de los elementos objetivos y subjetivos del citado tipo penal.

VIGÉSIMO SEXTO: Que, en cuanto a la participación, no está demás reiterar, que este Tribunal la estima plenamente acreditada con los antecedentes de cargo, en lo concreto con las declaraciones de los funcionarios policiales, quienes dan cuenta de cómo se llegó al sitio del suceso y como detuvo al imputado, de modo que en relación a todo lo señalado respecto del objeto material y del verbo rector, y vinculándose esto estrechamente con la acción misma que resulta punible, el tribunal considera que la prueba ha sido suficiente para acreditar la participación del acusado Víctor Alberto Saldías Quintas, la que fue estimada por el Tribunal en calidad de autor del delito descrito precedentemente, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 número 1 del Código Penal

VIGÉSIMO SÉPTIMO. ALEGACIONES CONFORME AL ARTÍCULO 343 DEL CÓDIGO PROCESAL Que al formularse las alegaciones pertinentes al tenor de lo dispuesto por el artículo 343 del Código Procesal, se solicitó por el señor fiscal del Ministerio Público que se tenga presente que el extracto de filiación y antecedentes del acusado registra

diversas anotaciones previas, por lo que no goza de irreprochable conducta, agregando que dos de sus múltiples condenas configuran la agravante prevista por el artículo 12 número 15 del Código Penal, tales son: condena en causa 628-2010 del Segundo Juzgado de Garantía de Santiago, como autor del delito de robo con intimidación acaecido el 13 de enero de 2010, imponiéndosele una pena de tres años de privación de libertad, y condena en causa 2-2014, del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, como autor del delito de robo con intimidación acaecido el 24 de febrero de 2013, imponiéndosele una pena de cinco años y un día de privación de libertad. En razón de lo anterior se pidió la imposición de una pena de de 5 años de presidio menor en grado máximo y multa de 30 unidades tributarias mensuales.

La defensa por su parte no cuestionó la concurrencia de la agravante, solicitando que se tenga presente que no existía prueba para acreditar el delito base, y que acorde a lo previsto por el artículo 69 del Código Penal y que el vehículo se recuperó sin daños, que la pena se imponga en su mínimo, con los abonos respectivos, y sin costas

VIGÉSIMO OCTAVO. CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL. Que al tenor de los antecedentes del proceso y de las alegaciones de los intervinientes el Tribunal arribó a las siguientes conclusiones respecto de las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:

a) Que atendido el tenor del extracto de filiación y antecedentes, del imputado, el cual registra diversas anotaciones previas, resulta evidente que no goza de la irreprochable conducta anterior.

b) Que en cuanto a la agravante de responsabilidad penal contemplada en el artículo **12 número 15 del Código Penal**, esto es, haber sido condenado el culpable anteriormente por delitos a que la ley señale igual o mayor pena, alegada por el Ministerio Público respecto de **VÍCTOR ALBERTO SALDIAS QUINTAS**, cabe ponderar que con los documentos detallados en el considerando precedente, se acreditó que se reúne el requisito consistente en la comisión previa de más de un delito, esto es, dos o más, los que tienen penas equivalentes o superiores a la del delito de esta causa, y teniendo presente que los hechos de esta causa se produjeron el día 10 de febrero de 2019, queda de manifiesto que a esa fecha, aún no había transcurrido el plazo establecido en el artículo 104 del Código Penal, y por lo tanto, se concluye que perjudica a **SALDIAS QUINTAS**, la agravante comentada.

VIGÉSIMO NOVENO. DETERMINACIÓN Y EJECUCIÓN DE LA PENA. Que de conformidad a lo previsto por el inciso tercero del artículo 456 bis A del Código Penal, cuando el objeto de la receptación sean vehículos motorizados se impondrá la pena de presidio menor en su grado máximo y multa equivalente al valor de la tasación fiscal del vehículo. En tal sentido, teniendo presente que las alegaciones de la defensa para imponer el mínimo de la pena carecen de sustento, solo cabe desestimarlas, en concreto no es efectivo que no se haya rendido prueba para acreditar el delito base, de haber sido así, no podría haberse condenado; por otra parte, concurriendo los requisitos del artículo 12 número 15, es evidente que no puede imponerse la pena que plantea la defensa. Así las cosas, concurriendo una agravante, se excluye el rango mínimo, y por lo tanto se estime pertinente imponer una pena de cuatro años de privación de libertad, y una multa de cinco unidades tributarias mensuales, por ser el mínimo contemplado y por no haberse acreditado el valor comercial del vehículo, asimismo dado que no procede sustituir la pena, está deberá cumplirse de modo efectivo.

TRIGÉSIMO: COSTAS. Que sin perjuicio de haber sido condenado el acusado se les eximirá del pago de las costas del proceso, teniendo presente que estuvo privado de libertad por esta causa y que ha sido representado por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 número 1, 15 número 1, 29, 49, 70 y 456 bis A del Código Penal; 1, 4, 229, 259, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 347 y 348 del Código Procesal Penal; y normas legales citadas, **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA a VÍCTOR ALBERTO SALDIAS QUINTAS**, cédula de identidad número 18.360.979-3, a cumplir la pena de **CUATRO AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO** y al pago de una **MULTA de CINCO UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES**, más la accesorio legal de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como autor del delito de **receptación de vehículo motorizado**, en grado consumado, acaecido el 10 de febrero de 2019, en la comuna de Conchalí.

II.- Que el sentenciado, **deberá cumplir la pena de presidio impuesta en el punto I, de modo efectivo y completo**, sirviéndole para tal efecto como **abono**, los días que ha permanecido privado de libertad por esta causa, esto es un total **de 327 días**, según de certificado emitido por el ministro de fe del tribunal.

III.- Que en cuanto a la pena de multa, esta deberá ser pagada una vez que el presente fallo se encuentre firme y ejecutoriado, lo cual se entiende sin perjuicio de las facultades del tribunal de ejecución en relación a esta pena, acorde a lo previsto por los artículos 49 y 70 del Código Penal.

IV.- Que no se condena en costas al acusado en atención a lo razonado en la parte considerativa del fallo.

V.- Asimismo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 20.568 que regula la inscripción automática, modifica el servicio electoral y moderniza el sistema de votaciones.

VI.- Atendido que acorde a lo expuesto en el juicio oral, el documento presentado por la defensa, (descrito en el considerando noveno), podría ser indiciario de la eventual comisión, de alguno de los delitos previstos por los artículos 193 o 194 del Código Penal, se dispone oficiar al Ministerio Público, para los fines a que haya lugar.

VII.- En su oportunidad remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía correspondiente, para la ejecución de la pena, en virtud de lo establecido en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Notifíquese, regístrese, y en su oportunidad archívese.

Redactada por el juez don JORGE ANTONIO CANDIA BURGOS

RUC N° 1.900.154.223-3

ROL INTERNO 339-2022

CODIGO DELITO : (869)

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR DON CARLOS JULIO ITURRA LIZANA, E INTEGRADA POR LOS JUECES DOÑA MARCELA DE LA PAZ NILO LEYTON, COMO TERCER JUEZ INTEGRANTE Y DON JORGE ANTONIO CANDIA BURGOS, COMO REDACTOR. SE DEJA CONSTANCIA QUE NO FIRMA LA PRESENTE SENTENCIA, LA MAGISTRADA NILO LEYTON, POR ESTAR HACIENDO USO DE SU FERIADO LEGAL.